

N.º 399
ENERO 2017
SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA
AÑO XCV

ILLUMINARE



22 de
enero de
2017

Jornada
de la
Infancia
Misionera



ILLUMINARE

Servicio de Pastoral Misionera



SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN de la CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN de la CAMPAÑA**
Opción por lo pequeño
Anastasio Gil, Director Nacional de OMP
- 6 MENSAJE DEL PAPA**
- 8 LA VOZ DE LOS OBISPOS**
Entrevista a Mons. Raúl Berzosa, Obispo de Ciudad Rodrigo
Rafael Santos
- 10 DESDE LAS DIÓCESIS**
Infancia Misionera en Cuenca: ¡viva!
Juan Camilo Valbuena Gómez,
Delegado Diocesano de Misiones de Cuenca
- 12 SECRETARIADO DE INFANCIA MISIONERA**
Del DOMUND, a Infancia Misionera
- 14 SECRETARIADO DE INFANCIA MISIONERA**
Jesús nace para todos
- 16 DESTINO DE LAS AYUDAS**
La otra cara de la moneda
- 18 TESTIMONIOS**
Una experiencia única
- 20 TESTIMONIOS**
Un nido... para alzar el vuelo
- 22 LITURGIA**
Guion litúrgico - Jornada de Infancia Misionera
José María Rodríguez-Veleiro,
Delegado Diocesano de Misiones de Ciudad Rodrigo
- 24 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 26 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Beato Paolo Manna, maestro de misioneros
Dora Rivas



Las palabras que el papa Francisco dirigió a los jóvenes en la vigilia de oración de la reciente JMJ de Cracovia –fácilmente aplicables también a los niños– sirven como estupendo enlace entre el pasado DOMUND y esta Jornada de Infancia Misionera.

Pág. 6

El obispo de Ciudad Rodrigo, Mons. Raúl Berzosa, ofrece algunas claves para que los niños vivan en un seguimiento misionero de Jesús. Entre ellas, “darles a conocer misioneros de carne y hueso” que les transmitan su testimonio de vida.

Pág. 8



En todas nuestras diócesis se realiza una continua labor de animación misionera de los niños, que se intensifica en la preparación de la Jornada de enero. Cuenca es buen ejemplo de ello.

Pág. 12



EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** Anastasio Gil García

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.omp.es> - <http://www.infanciamisionera.es>

Colabora con Infancia Misionera • Banco Popular Español - IBAN ES25 0075 0204 9506 0006 0866

www.facebook.com/OMPespana

twitter.com/omp_es

22 de enero de 2017

Jornada de la Infancia Misionera



LEMA

- **"SÍGUEME"**. Es la tercera etapa del recorrido misionero propuesto para los años 2015-2018. Tras descubrir la Buena Noticia de que todos somos hijos de Dios, con el lema "Yo soy uno de ellos" (2015), se inició a los niños en la necesidad de agradecer todo lo que están recibiendo, con la expresión "Gracias" (2016). En este tercer tramo, Jesús llama a seguirle, a asumir un estilo de vida conforme a su ejemplo. Infancia Misionera se convierte así en una escuela de aprendizaje para los niños.

- **"SÍGUEME"**. Al contemplar el rostro y sentir la ternura de la mirada de Jesús, los niños escuchan con atención la invitación a ser el mejor de sus amigos. Se trata de que los pequeños oigan esta invitación y respondan con prontitud.

CARTEL

- Una **"escalera"** con los peldaños que marcan las letras de la palabra "Sígueme". La subida es laboriosa, como se refleja en el rostro de los niños que están escalando. Para llegar a la meta hay que esforzarse y ascender poco a poco. Aunque ese esfuerzo es individual, el recorrido se hace en compañía de los demás niños del mundo.

- **Los niños** que suben representan a los chicos y chicas de Infancia Misionera, un servicio de la Iglesia que les ayuda a descubrir que ellos pueden ser también misioneros. Con la mochila de sus vidas al hombro e integrados en los pequeños grupos de esta Obra, dibujan la bella imagen de quienes se han puesto en camino siguiendo a Jesús.

OBJETIVOS

- Iniciar en los niños la experiencia de seguir a Jesús, poniendo las pisadas sobre sus huellas.
- Suscitar en ellos una disposición a salir de sí mismos, para descubrir la belleza de caminar juntos en los grupos de Infancia Misionera.
- Implicarles en actividades promovidas en la parroquia o en el colegio con motivo de la Jornada de Infancia Misionera, y también a lo largo del año, para ayudar a los niños más necesitados.
- Motivar a los educadores, catequistas y padres para que faciliten a los más pequeños su participación, como protagonistas, en la corriente de solidaridad misionera que promueve esta Obra Pontificia.

OPCIÓN POR LO PEQUEÑO



Por **Anastasio Gil**,
Director de OMP en España

La Iglesia en España invita a los fieles a remansar la mirada en los más pequeños y celebrar con ellos una Jornada misionera. Apenas cerrado el tiempo de Navidad, en el que hemos contemplado a Dios hecho niño, se enciende una nueva luz que ilumina la expresión de estos pequeños: ahora es en sus caras donde seguimos contemplando el rostro de Dios. Es la celebración de Infancia Misionera. Esta Jornada del cuarto domingo de enero es una invitación a las comunidades eclesiales, donde los niños se están iniciando en el conocimiento de Jesús, la celebración sacramental, el aprendizaje de la vida evangélica, y el compromiso apostólico y misionero. En este 2017 se incide especialmente en la tercera dimensión, la práctica de la vida cristiana, siguiendo el rastro de Jesús. De ahí el lema “**Sígueme**”.

LOS NIÑOS, LOS MÁS VULNERABLES

Esa contemplación de los niños y de su fragilidad suscita en los mayores una especial cercanía y complicidad. Cualquier noticia que denuncia su sufrimiento y exclusión es causa de dolor y de compromiso por subsanar estas situaciones. Niños abandonados, sometidos a trabajos físicos más allá de sus capacidades y de sus derechos, víctimas de comercio o de la droga...; realidades que parecen no tener remedio, porque la frecuencia y diversidad de estos atropellos se multiplica, a pesar de las denuncias y alarmas sociales.

Tal es la repercusión que esta indefensión tiene en la sociedad que en 1924 se hizo pública la Declaración de los Derechos del Niño de Ginebra, y hace exactamente 70 años nació UNICEF. También en España se ha aprobado una Ley de la Infancia. Pero se vuelve a constatar la fractura entre la legislación y el egoísmo de algunos sectores de la sociedad. Basta asomarse a los medios de comunicación para comprobar que, pese a estas cautelas legislativas y tantas declaraciones de condena, la infancia sigue siendo víctima de la violencia doméstica, el tráfico de órganos, el trabajo inapropiado, el abuso sexual o la eliminación de los concebidos no nacidos.

De nuevo es necesario asomarse al Evangelio y descubrir que, para Jesús, los niños son más que seres dignos de respeto y protección, objeto de atención personal, educativa y social. Hay un plus que brota de la novedad del Evangelio: los niños pasan a ser protagonistas de su propio destino. En la mentalidad judía, pertenecían a la cate-



goría de los “sin dignidad”. Pero Jesús realiza un cambio jerárquico, colocando en el centro del anuncio a las categorías marginadas. Así, el niño aparece en el punto de partida y de llegada del Reino.

DAR Y RECIBIR, SIGUIENDO A JESÚS

Muy a menudo, este Reino que Jesús describe en las parábolas se compara a algo muy pequeño que llegará a ser muy grande: la semilla de mostaza, el grano de trigo, la pizca de levadura... Jesús mismo quiso vivir la experiencia de la infancia, pasando treinta años en la sencillez y el ocultamiento. Su ejemplo ha sido secundado por la Iglesia. Clara manifestación de esta opción es la Obra que nació en 1843, cuando el obispo de Nancy (Francia), Mons. **Forbin-Janson**, descubrió en los niños de su diócesis el medio más eficaz para cooperar en la evangelización de los más pequeños. Ahora son más de 130 los países donde los niños, por una parte, reciben de Infancia Misionera las ayudas necesarias para evitar tantas situaciones dramáticas; pero, además, ellos mismos asumen el compromiso de ayudar a otros niños, convirtiéndose, efectivamente, en protagonistas de una bonita historia de solidaridad.

Los frutos no se hacen esperar, porque en el carisma fundacional se contempla el don de la reciprocidad. No hay unos, ricos, que dan y otros, pobres, que reciben. Todos, los de aquí y los de allá, dan de lo que tienen. Y, en muchos casos, más de lo que tienen, porque implican a los mayores en este ejercicio de donación. También reciben, y mucho. Porque el niño de Infancia Misionera recibe ante todo la oportunidad de salir de sí mismo e iniciar el recorrido de la fe, con sus educadores, catequistas y padres.

El itinerario se inicia el primer domingo de Adviento. Ellos tienen la oportunidad de descubrir cómo resuena la voz de Jesús, que cada domingo les dice al oído: “**Sígueme**”. Esta primera etapa culmina saliendo a las calles como “sembradores de estrellas”. A la vez, van preparando la “hucha del compartir”. Pasada la Navidad, se inicia la recta final, hasta la gran celebración del 22 de enero, cuando los pequeños presentan en la eucaristía las huchas repletas para los niños que más lo necesitan y, a cambio, reciben la mirada de complicidad de Jesús, que les anima a seguir subiendo por la escala del “**Sígueme**”, como muestra el cartel de la Jornada. ●

Para Jesús, los niños son más que seres dignos de respeto y protección: son el punto de partida y de llegada del Reino.





¿SOFÁ O ZAPATOS?

Francisco nos anima a seguir a Jesús

En la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia, el papa Francisco dirigió un discurso a los congregados para la vigilia de oración (30-7-2016). Sus palabras a los jóvenes –fácilmente aplicables a la realidad de los niños– pueden leerse como un estupendo enlace entre el pasado DOMUND y esta Jornada de Infancia Misionera.

“Sal de tu tierra”...

“Mientras rezábamos, me venía la imagen de los apóstoles el día de Pentecostés. Una escena que nos puede ayudar a comprender todo lo que Dios sueña hacer en nuestra vida, en nosotros y con nosotros. Aquel día, los discípulos estaban encerrados por miedo. Se sentían amenazados por un entorno que los perseguía, que los arrinconaba en una pequeña habitación, obligándolos a permanecer quietos y paralizados. El temor se había apoderado de ellos.

En ese contexto, pasó algo espectacular, algo grandioso. Vino el Espíritu Santo y unas lenguas como de fuego se posaron sobre cada uno, **impulsándolos a una aventura** que jamás habrían soñado. Así, las cosas cambian totalmente. [...]

Pero en la vida hay otra parálisis todavía más peligrosa [que el miedo] y muchas veces difícil de identificar, y que nos cuesta mucho descubrir. Me gusta llamarla la parálisis que nace cuando **se confunde «felicidad» con un «sofá»**. Sí, creer que para ser feliz necesitamos un buen sofá. Un sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, bien seguros. Un sofá –como los que hay ahora, modernos, con masajes adormecedores incluidos– que nos garantiza horas de tranquilidad para trasladarnos al mundo de los videojuegos y pasar horas frente al ordenador. Un sofá contra todo tipo de dolores y temores. Un sofá que nos haga quedarnos cerrados en casa, sin fatigarnos ni preocuparnos. La «sofá-felicidad» es probablemente la parálisis silenciosa que más nos puede perjudicar. [...]





No vinimos a este mundo a «vegetar», a pasarlo cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, **hemos venido a otra cosa**, a dejar una huella. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. Pero cuando optamos por la comodidad, por confundir felicidad con consumir, entonces el precio que pagamos es muy, pero que muy caro: perdemos la libertad. No somos libres de dejar una huella”.

... y “Sígueme”

“Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre «más allá». Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a **cambiar el sofá por un par de zapatos** que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la «locura» de nuestro Dios, que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el refugiado y el emigrante, en el vecino que está solo. [...] En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita a **llevar la Buena Nueva**, haciendo de la propia vida una entrega a Él y a los demás. [...]

Ese es el secreto, queridos amigos, que todos estamos llamados a experimentar. **Dios espera algo de ti**. ¿Lo habéis entendido? Dios quiere algo de ti, Dios te espera a ti. Dios viene a romper nuestras clausuras, viene a abrir las puertas de nuestras vidas, de nuestras visiones, de nuestras miradas. Dios viene a abrir todo aquello que te encierra. Te está invitando a soñar, te quiere hacer ver que el mundo contigo puede ser distinto. Eso sí, si tú no pones lo mejor de ti, el mundo no será distinto. Es un reto.

El tiempo que hoy estamos viviendo no necesita jóvenes-sofá, sino jóvenes con zapatos; mejor aún, con los botines puestos. Este tiempo solo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplentes. El mundo de hoy pide que seáis protagonistas de la historia, porque la vida es linda, siempre y cuando queramos vivirla, siempre y cuando queramos **dejar una huella**. [...]

Cuando el Señor nos llama no piensa en lo que somos, en lo que éramos, en lo que hemos hecho o dejado de hacer. Al contrario: Él, en ese momento que nos llama, está mirando todo lo que podríamos dar, todo el amor que somos capaces de contagiar. Su apuesta siempre es al futuro, al mañana. **Jesús te proyecta al horizonte**, nunca al museo. [...]

Hoy Jesús, que es el camino, **te llama a ti, a ti, a ti** a dejar tu huella en la historia. Él, que es la vida, te invita a dejar una huella que llene de vida tu historia y la de tantos otros. Él, que es la verdad, te invita a abandonar los caminos del desencuentro, la división y el sinsentido. ¿Te animas? ¿Qué responden –lo quiero ver– tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida? ¿Estás dispuesto?” ●



«Dios viene a abrir las puertas de nuestras vidas, de nuestras miradas. Dios viene a abrir todo aquello que te encierra».

Entrevista a D. Raúl Berzosa, Obispo de Ciudad Rodrigo

“Quien conoce a Jesús de verdad inevitablemente lo sigue”



Obispo de Ciudad Rodrigo desde 2011, Mons. **Cecilio Raúl Berzosa Martínez** estudió en la Facultad de Teología del Norte de España, de gran tradición misionológica, y en otras universidades de Roma. Ha realizado experiencias de misión en Ecuador y México, y animado iniciativas misioneras en España. Gran conocedor de los medios de comunicación, desde 2014 es miembro del Pontificio Consejo para la Cultura.

Sin duda, el aspecto del seguimiento es central en la vida cristiana. Seguir a Jesús y abrirnos a la misión, ¿son dos cosas o una sola?

Sin duda, una sola, como lo viene repitiendo nuestro querido papa **Francisco**: somos “discípulos-misioneros”, como dos caras inseparables de una misma moneda. No se puede ser amigo de Jesús y no anunciarle a los demás.

Jesús les dice también a los niños “Sígueme”, pero... ¿por qué?, ¿para qué?

Por el mismo hecho de estar bautizados. Un niño va descubriendo, también a su manera y según su edad, que lo central de la fe cristiana es el encuentro con Jesús. Y quien conoce a Jesús de verdad inevitablemente lo sigue, porque es muy atractivo. Y lo comunica a los demás.

Si un niño le preguntara cómo puede saber él que Jesús le llama a seguirle, ¿qué le respondería?

Le diría que hable directamente con Jesús y le pregunte sin miedo: “Jesús, ¿me quieres como tu amigo?”. Claro que, para hacer

esta pregunta, hay que estar dispuesto a responder con un “te seguiré y seré tu amigo para siempre..., ¡aunque muchos otros niños no te quieran!”.

¿Qué obstáculos debe vencer un niño de hoy para vivir en ese seguimiento y ser un “pequeño misionero”, como propone Infancia Misionera?

Las dificultades pueden venir de varios frentes. Uno, la superficialidad de no vivir como verdadero cristiano o “como si Jesús no fuera importante en mi vida”. Otro, el miedo a dar la cara por Jesús y avergonzarte de “lo que otros van a decir de ti si eres buen amigo de Jesús”. Y también, el creer que todo es más importante en la vida de un niño, y está mucho antes, que el dar a conocer a Jesús.

En la actualidad los niños están expuestos a multitud de “modelos” y propuestas de vida. En ese contexto, ¿cómo presentar a los más pequeños la vocación misionera?

No hay que hacer nada extraordinario. Sencillamente, darles a conocer misioneros de carne y hue-

so. Nadie ama lo que no conoce. Estoy seguro de que los niños y niñas, con el testimonio de vida y de obras de nuestros evangelizadores, quedan entusiasmados. No olvidemos que, cuando hay un testigo, el Espíritu Santo habla en el corazón de quien ve y escucha...

¿Cómo mantener en los niños el interés por el seguimiento de Jesús y la misión, cuando se convierten en adolescentes y jóvenes, con nuevos intereses?

Lo resumo en una frase: “Más de lo mismo”. Es decir, si los niños, a su edad y nivel, están implicados en lo misionero, esta dimensión crecerá con ellos de forma natural e integrada en sus intereses personales.

Móviles, consolas, ordenadores... ¿Cómo hacer sitio a Jesús entre tanta tecnología y tantos medios materiales que absorben la atención de los niños?

Desde luego, no creando “otro mundo aparte”, sino metiéndonos en las nuevas tecnologías y hablando desde dentro de ellas. Hace años que ya no es verdad que “el buen paño” se vende en arca cerrada; hoy, en esta sociedad de las redes sociales, hay que “visualizar” el mensaje y, sobre todo, los testimonios de vida. Esto vale también para los misioneros. Para los niños, que son como esponjas, una buena imagen vale más que mil palabras.

Enlazando con esto, y desde su experiencia en el ámbito de la comunicación, ¿qué opina sobre cómo se refleja la actividad misionera en los medios?

Gracias a Dios, los medios de comunicación son muy favorables a reflejar experiencias misioneras, así como gestos de caridad de los cristianos y de la Iglesia. Los misioneros tienen buena fama en nuestra sociedad. El problema es si los medios reflejan bien lo que es un misionero, es decir, un evangelizador y testigo de la fe, o más bien ven en él un simple voluntario de una ONG o un aventurero humanista, un filántropo.

«En esta sociedad de las redes sociales, hay que "visualizar" los testimonios de vida misioneros».



¿Cómo podemos los adultos acompañar a los más pequeños para facilitarles el seguimiento “misionero” de Jesús?

Lo primero, con el ejemplo personal; porque los niños imitan lo bueno. Segundo, rezando a Jesús para que hable al corazón de los mismos niños. Y tercero, haciendo juntos experiencias de misión que sean atractivas. Y todo ello, aquí y ahora, sin pensar en lugares lejanos o en otros momentos.

Para terminar, ¿qué aporta la pedagogía de Infancia Misionera a la formación cristiana de los niños?

Muchísimo en el campo misionero. En varios niveles: conocimiento de la misión y los misioneros, sentirnos Iglesia misionera de forma individual y comunitaria, compromiso de oración por nuestros misioneros, aportación de pequeños sacrificios y limosnas, hacernos y ser misioneros en nuestros ambientes; y, a largo plazo, puede ser semilla sembrada para una futura vocación misionera del niño o de la niña. ●

Muchísimo en el campo misionero. En varios niveles: conocimiento de la misión y los misioneros, sentirnos Iglesia misionera de forma individual y comunitaria, compromiso de oración por nuestros misioneros, aportación de pequeños sacrificios y limosnas, hacernos y ser misioneros en nuestros ambientes; y, a largo plazo, puede ser semilla sembrada para una futura vocación misionera del niño o de la niña. ●



«No se puede ser amigo de Jesús y no anunciarle a los demás».

Rafael Santos

Infancia Misionera en **CUENCA: ¡VIVA!**

En la anterior Jornada de Infancia Misionera pedimos a dos colegios de la provincia que motivaran a sus niños para **dibujar un “Gracias”** en un folio, que enviaríamos a los misioneros de nuestra diócesis. Algunos se entusiasmaron tanto que querían saber a quién y dónde había llegado su dibujo. Y, de este modo, nos metimos en la segunda fase del trabajo, que fue visitar dicho colegio y comunicárselo “con toda solemnidad”, regalándoles un recordatorio. ¡Fue toda una fiesta!

“Los niños son los primeros misioneros”: es el mensaje que nos transmitieron Rubén y Tere, matrimonio misionero regresado de México hace más de un año, que se ha tomado a pecho su “misión de vuelta”. Y así, se han paseado por la diócesis, dando su testimonio en parroquias, campamentos, grupos, etc. Y si daba gusto escucharlos, los mejores aplausos se los robaban sus hijos, con sus intervenciones llenas de esa sabiduría revelada a los pequeños. Allí fuimos testigos de cómo





sus niños fueron los primeros en entrar en la misión, los más integrados, los pequeños grandes apóstoles, y cuánto les costó volver a España.

Jóvenes inquietos de una parroquia de la ciudad visitaron el pasado verano el proyecto que el misionero conguense Jesús López Hermosilla y su esposa llevan a cabo hace años en la Amazonía peruana, con **niños discapacitados del vicariato apostólico de Yurimaguas**. Allí María, Alberto y Javier se deshicieron en afecto y atención para con esos pequeños, y dicha experiencia los ha marcado.

Mirando más acá, en la preparación del último DOMUND hemos hecho un buen **reparto de huchas**, con el fin de que esa hermosa foto de niños por las calles pidiendo para las misiones no se quede en los álbumes del pasado. Es verdad que hay menos niños, pero sorprenden pueblos que han pedido hasta veinte huchas.

Ha sido muy notable la **animación misionera** del DOMUND a cargo de dos de los misio-

neros del SCAM, más uno de nuestros misioneros diocesanos, sobre todo en colegios e institutos. Los niños y jóvenes han estado muy receptivos: han comprendido el “Sal de tu tierra” y ahora están listos para escuchar el “Sígueme”.

Y una **palabra final de agradecimiento** para toda la actividad misionera, especialmente la llevada a cabo con niños, en parroquias, colegios, catequesis... Esos animadores anónimos hacen posible que la Infancia Misionera pase por Cuenca con fuerza desde hace muchos años. Solo hay que ver lo bien que aprovechan el material de las Jornadas. ¡Viva la animación misionera! ●

Juan Camilo Valbuena Gómez

Delegación Diocesana de Misiones de Cuenca

Delegado: P. Juan Camilo Valbuena Gómez
C/ Obispo Valero, 1; 16001 Cuenca
969 24 19 00; delemisiones@gmail.com

DEL DOMUND, A INFANCIA MISIONERA

PLANTEAMIENTO NOVEDOSO

En su *Mensaje* para la última Jornada Mundial de las Misiones, el papa Francisco animaba a participar activamente en ella con una sugerente expresión: “No dejemos de realizar también hoy este gesto de *comuni3n eclesial misionera*”. Esta “pista” de la “**comuni3n eclesial misionera**” ha inspirado un nuevo planteamiento de la animaci3n misionera de los ni3os en este curso: el DOMUND y el pr3ximo “día grande” de la Infancia Misionera se han convertido en dos polos de un único camino de formaci3n, marcado por la **continuidad en la preparaci3n de ambas Jornadas**. La armonía entre sus lemas ha hecho posible este engarce: “Sal de tu tierra” y... “Sígueme”.

Esta perspectiva se apoya también en la constataci3n de que el DOMUND es, en la pr3ctica, la **primera gran actividad pastoral** en parroquias y colegios. La mencionada continuidad entre estas Jornadas misioneras aprovecha la *ventaja* de poder empezar el a3o escolar poniendo de manifiesto que la misi3n est3 en el centro de la fe cristiana. A la vez, subsana el *inconveniente* de “encontrarse” con el DOMUND cuando a3n no ha habido un suficiente tiempo de rodaje de los grupos; así, la Jornada de octubre ofrece la “clave” para interpretar la partitura que se desarrolla con más margen en la **preparaci3n de la Jornada de los ni3os** del cuarto domingo de enero.

EL HILO CONDUCTOR

Como hilo conductor para facilitar a catequistas y profesores el desarrollo de este plan, el Secretariado Nacional de Infancia Misionera vio la necesidad de elaborar un **nuevo material**. Son los cuadernillos titulados **Guion de formaci3n misionera...**, para tres franjas de edad: ... para ni3os/as de 8 a 10 a3os, ... para chicos/as de 11 a 14 a3os y ... para j3venes. Estos se a3aden al folleto de preparaci3n del





Adviento Misionero, con su propuesta para los ya clásicos “Sembradores de Estrellas”.

Tras una breve presentación global, cada uno de estos guiones consta de dos partes principales –una para cada Jornada, con sus objetivos concretos, sugerencias de ambientación y pistas para la reflexión–, desarrolladas como **propuestas abiertas a la creatividad** de los responsables de los grupos. La doble página central de cada cuadernillo ofrece un material “especial” –un juego, una historieta, una anécdota llamativa–, que actúa como “bisagra” entre las dos secciones. Asimismo, como complemento, se ofrece una rica selección de recursos didácticos de apoyo.

En cuanto al contenido, dos ideas esenciales laten en todas las páginas: “**universalidad**” y “**caridad**”. Son los puntos de apoyo para invitar a los niños, adolescentes y jóvenes a salir de sí mismos –“Sal de tu tierra”– y estar dispuestos a seguir a Jesús –“Sígueme”– sirviendo a los demás y siendo evangélicamente solidarios con los más necesitados.

Universalidad y caridad son los puntos de apoyo para invitar a niños, adolescentes y jóvenes a salir de sí mismos y seguir a Jesús.

SEGÚN LAS EDADES

El primer guion tiene como destinatarios a los niños y niñas que van **iniciándose** en el conocimiento del mensaje de Jesús y en el deseo de seguir su estilo de vida. Generalmente están participando en la catequesis para la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana, donde una de las principales dimensiones es el **compromiso de ser apóstoles y misioneros** de Jesús.

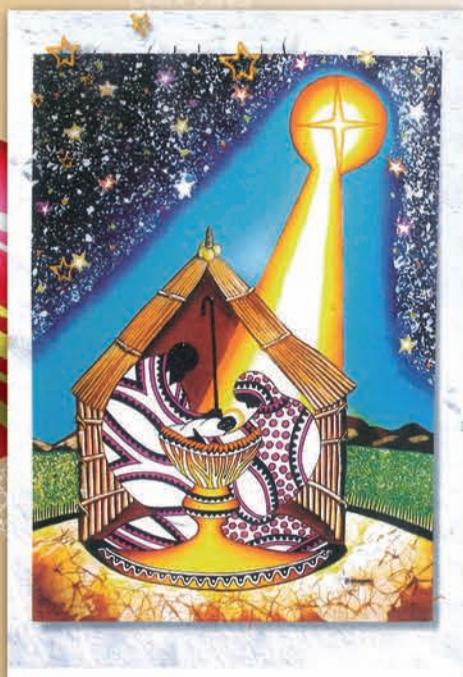
El segundo guion es para chicos que ya pasan de los diez años y que experimentan cada vez más la necesidad de **formar grupos** de amigos. Esta es una etapa marcada, precisamente, por el seguimiento y el deseo de emulación, de ser como el otro, de hacer lo que hacen los demás, especialmente aquellos a quienes se admira. Hay aquí una invitación a **seguir a Jesús como “discípulos misioneros”**.

Por último, el tercer guion se dirige a quienes, por su edad y proceso, sienten ya el deseo de **participar activamente** en los ámbitos sociales y eclesiales: grupos de jóvenes de confirmación o ya confirmados, y jóvenes que participan en actividades solidarias o que incluso han vivido una experiencia temporal de misión. Para ellos, la propuesta tiene una clara **connotación vocacional**. ●

JESÚS NA

Cada año del proceso de formación propuesto por Infancia Misionera de 2015 a 2018 está contando con una actividad de carácter extraordinario para motivar a los niños.

En esta ocasión, se les ha invitado a participar en un concurso de *christmas*, para descubrir cómo ven ellos, con sus ojos de pequeños misioneros, la Navidad (más información en www.infanciamisionera.es).



Mientras se prepara este número de *Iluminare*, están llegando a las Delegaciones de Misiones las tarjetas navideñas de los niños, con el fin de que cada diócesis elija los dos ganadores que opten a los premios de la fase nacional. Entre los criterios de valoración estarán la originalidad y la belleza de las obras, así como el hecho de que puedan tener en cuenta, como inspiración, el lema "Sígueme".

CE PARA TODOS



Evocando este proceso de participación en el concurso y de selección de los galardonados, se muestran aquí algunos ejemplos de *christmas* que evocan o proceden de distintos países de África, Asia y América. Detenernos a contemplarlos nos puede ayudar a "visualizar" el sentido universalista y misionero de la Navidad.

**"QUE CANTEN
DE ALEGRÍA
LAS NACIONES"
(Sal 66,5)**





LA OTRA CARA DE LA MONEDA

El recorrido de la colaboración económica de Infancia Misionera es bien conocido: las contribuciones de los niños y de su entorno son canalizadas por las Direcciones Diocesanas y la Dirección Nacional de OMP, y llegan a sus destinatarios a través del Fondo Universal de Solidaridad de esta Obra, en Roma; este garantiza el sentido eclesial de las ofrendas y la oportunidad y equidad del reparto. Este modo de actuar pone de manifiesto el sentido católico que impregna todo, desde la animación misionera que está en la base, hasta el final del proceso, con la recepción de las ayudas por los niños más necesitados de los territorios de misión y la oración agradecida de estos por sus amigos donantes.

De esta manera, en 2015 se aprobó atender en todo el mundo misionero proyectos de diversos tipos, en el número que se detalla seguidamente:

Pastoral de la infancia	438
Animación y formación misionera	72
Educación preescolar	154
Educación escolar	1.201
Formación cristiana	300
Protección de la vida	630

No solo se trata de la importancia y eficacia de estas ayudas, sino de la profundidad de lo que significan. Como se lee en *El principito*, “lo esencial es invisible a los ojos”, y en este caso, como en tantos otros, es fundamental abrimos a descubrirlo. Para ello, pueden servirnos de pista los dos proyectos que se presentan a continuación, a modo de ejemplo; a ellos se han destinado aportaciones de Infancia Misionera de España. Las “fichas” de estos casos concretos vienen acompañadas por fragmentos de cartas enviadas por los obispos correspondientes, como justificación de la correcta recepción y uso del dinero recibido.





País: INDIA

Diócesis: Shimoga

Descripción del proyecto: Con el apoyo de Infancia Misionera, se trata de seguir ofreciendo a los niños pobres y marginados un mejor alojamiento, educación de calidad, formación integral, actividades y alimentación saludable en las diversas residencias administradas por la diócesis y las comunidades religiosas.

Aportación enviada por OMP España: 33.939,72 €

El obispo de Shimoga, Mons. Francis Serrao, SJ, escribe a la Dirección Nacional de OMP España acusando recibo de la ayuda enviada desde nuestro país y valorando, de un modo especial, lo que hay detrás de ese gesto de solidaridad, esto es, la honda sensibilidad cristiana y misionera de los niños.

“Esta carta encierra un profundo sentimiento de gratitud por su envío del subsidio de Infancia Misionera a nuestra diócesis, cantidad que se distribuirá a sus oportunos beneficiarios. Nos hacemos cargo de los afanes de los niños de todo el mundo para hacer la colecta en favor de esta causa. La diócesis misionera de Shimoga está siempre agradecida por el esfuerzo de estos niños.

Cuenten con las oraciones de nuestros sacerdotes, religiosos y de todos los niños beneficiarios. Estos pequeños son **conscientes del sacrificio y del amor de los donantes**. Que la alegría de nuestros sencillos hijos llegue al corazón de todos nuestros benefactores. Un cordial saludo. Suyo en el Señor de la Misericordia”.

País: ANGOLA

Diócesis: Viana

Descripción del proyecto: El objetivo es poder realizar en la diócesis actividades encaminadas a la animación misionera de niños y adolescentes, y a su formación respectiva dentro de este sector pastoral específico.

Aportación enviada por OMP España: 7.240,47 €

*Con una carta a la Secretaría General de la Obra, el obispo de Viana, Mons. Joaquim Ferreira Lopes, OFM Cap., expresa su gratitud por el subsidio asignado en la Asamblea General de OMP de mayo de 2016, el cual les ha sido remitido desde España. Aquí las ayudas de Infancia Misionera están permitiendo **dar continuidad a la labor de concienciación misionera de los más pequeños.***

“Por la presente, envío el informe pastoral y económico del uso del subsidio ordinario 2015. La Dirección Diocesana de Infancia Misionera consiguió llevar a cabo, a lo largo de 2016, toda una serie de actividades, según un plan organizado con el obispo; la Jornada se celebró en Epifanía. Fue un trabajo realizado con cierto sacrificio, debido a las muchas tareas que tenemos, pero **valió la pena, por los frutos obtenidos.**

Para 2017, la Dirección Diocesana se propone llevar a cabo tres proyectos con el subsidio otorgado en mayo de 2016: un congreso diocesano de Infancia Misionera, la animación misionera en las escuelas católicas de la diócesis y constituir «familias misioneras» en las parroquias. Agradecemos profundamente la ayuda concedida”.





UNA EXPERIENCIA ÚNICA

La hermana Mary Bani, responsable del albergue de Santa María en Toomilia, Bangladesh, escribe para agradecer el subsidio recibido de Infancia Misionera de España. Su texto y las fotografías que envía ofrecen una completa y bonita panorámica de los grandes frutos que se pueden cosechar cuando los niños, en su aparente pequeñez, responden al "Sígueme" de Jesús.

Saludos de las niñas del albergue de Santa María y de las Hermanas de María Reina de los Apóstoles en Bangladesh. Con mucha alegría, quisiera hacer llegar mi sincero agradecimiento a todos los niños de España que compartieron su cariñoso donativo para nuestras niñas a través de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera.

Los fondos recibidos se utilizan exclusivamente para dar apoyo a este albergue, gracias al cual cien niñas pueden ir a la escuela, ya que vienen de diferentes lugares

del país para alojarse aquí y poder estudiar. Muchas de ellas tienen grandes carencias. Algunas son huérfanas, o provienen de familias rotas o de situaciones peligrosas para ellas. Hay niñas que proceden de tribus de zonas remotas y son muy pobres –los pueblos tribales constituyen solo el 1% de la población del país y están incorporándose a la Iglesia, en la que ahora son mayoría–.

Las niñas suelen ser minusvaloradas en Bangladesh, carentes de una educación adecuada, enviadas a trabajar o casadas a una edad temprana. Solo a través de la educación podrá mejorar su suerte. Hemos experimentado que la oportuna preparación, cuidado, apoyo y orientación puede estimular mucho a estas niñas. La educación es el mejor modo de hacerlas autosuficientes y de que tomen conciencia de su vida futura. Gracias al albergue, todas estas niñas pueden continuar sus estudios y recibir también una sólida formación cristiana, con oración regular, liturgia, confesión, devociones, catecismo y educación en valores. Si no, se verían privadas de esa formación cristiana, por asistir a una escuela no católica.





En el albergue, además de ocuparse de sus estudios, se las anima a hacer tareas como jardinería, cocina, costura, limpieza y deportes. Dichas actividades desarrollan su espíritu de equipo y creatividad y aumentan su confianza en sí mismas. Las mejores estudiantes echan una mano a las que van más flojas. Cuidan de la naturaleza, plantando árboles, ocupándose de los jardines, ahorrando electricidad, gas, agua, etc. El albergue está situado junto a la casa madre de nuestra congregación y en el mismo campus que la iglesia y otras instalaciones parroquiales, de modo que **las niñas son parte de la parroquia** y aprenden a colaborar también en ella.

Las niñas ayudan a las hermanas más ancianas a caminar, comer e ir a la iglesia, y todos los días rezan por las personas consagradas. Siguiendo la ferviente invitación del papa Francisco, oran por diferentes tipos de víctimas –de la guerra, de las calamidades naturales, de la injusticia hacia los pobres...–, para que todas las personas puedan llevar una vida en paz y conforme a la dignidad humana. Asimismo piden por la paz del mundo y por el Santo Padre. Con todos estos pequeños servicios y sacrificios, **se implican en la vida de la Iglesia y en el trabajo pastoral** de la parroquia.

Las niñas participan en las propuestas de la Infancia Misionera y, de este modo, aprenden cosas sobre la Iglesia universal, y sobre su pertenencia y sus responsabilidades hacia ella. Me alegra poder decir que en Bangladesh estas iniciativas de Infancia Misionera son muy dinámicas. Tienen reuniones



periódicas, celebraciones, seminarios de motivación y actividades prácticas que animan a los chicas a tomar parte en los servicios de la Iglesia; así profundizan en su fe.

Con los 5.830,38 € recibidos, podemos encargarnos de estas niñas: alojamiento, alimentación, gastos escolares, libros, uniforme, atención sanitaria primaria, actividades... Queremos **que todas ellas, a pesar de su pobreza, tengan una experiencia completa de la parroquia, el albergue y la vida escolar**. Finalmente, en el albergue las niñas aprenden a vivir juntas en paz, a ayudarse mutuamente, a trabajar unidas. Esta es una experiencia singular que el albergue puede proporcionarles.

Les aseguramos nuestras oraciones diarias. ¡Que nuestro buen Señor les bendiga! ●

HNA. **MARY BANI**, SMRA

«Gracias al albergue, estas niñas pueden continuar sus estudios y recibir también una sólida formación cristiana».



Un nido... para alzar el vuelo

Ofrecemos dos testimonios como ejemplo de la labor que tantos misioneros realizan entre los niños y de la huella que esa entrega, hecha de anuncio evangélico y de amor, deja en los más pequeños.

1 Desde esta presencia pequeña en el gran continente asiático, agradecemos inmensamente vuestras oraciones y colaboración para que este grupo de 18 niñas del Hogar Nuestra Señora del Rosario puedan seguir soñando y construyendo día a día un futuro digno.

Todas las niñas son de familias pobres; provienen de pueblos pequeños del campo, donde hay pocas posibilidades. La mitad carecen de padres o han sido abandonadas al cuidado de una abuela, sin recursos y sin fuerzas para sacarlas adelante. El caso de dos hermanas, cuyo padre murió cuando eran pequeñas y la madre las abandonó, nos parte el alma: este año murió la abuela, y ahora, sin casa, sin nada en la vida, van con un tío o con otro, como

pájaros sin nido. Aquí tienen su hogar, el cariño y la formación que no han tenido antes, y las ayudamos y animamos a que finalicen bien sus estudios, para que puedan encontrar un trabajo y una vivienda adecuados. Esa es **nuestra alegría: poder ayudar a los que carecen de todo.**

Las niñas tienen muy claro que quieren aprovechar esta gran oportunidad que Dios les regala, a través de vuestra generosidad, para tener el futuro que desean. Estamos contentas de verlas crecer con alegría y con las necesidades cubiertas, aprendiendo conocimientos, cultura, trabajos domésticos, deportes, manualidades, y viviendo los valores del Evangelio. Somos sus educadoras y sus mamás mientras están aquí. Sus familias,



cuando las traen, se lo dicen muy claro: “Las hermanas son vuestras mamás ahora, así que a respetarlas y obedecerlas”.

Experimentamos cuánto ama Dios a las niñas, porque vemos su Providencia actuando cada día con estas sus hijas más pobres. Quienes ayudáis sois las manos de esa Providencia, que llega hasta aquí en forma de recurso económico, para poder llevar a cabo el proceso formativo de este grupo. Muchísimas gracias y que Dios os bendiga abundantemente, porque Él cumple siempre su Palabra: “Dios ama al que da con alegría” (2 Cor 9,7).

MARÍA TERESA GÓMEZ JIMÉNEZ y
NEYDA ORTIZ, OP, Tailandia

2 Quiero expresarles mi profundo agradecimiento y cariño hacia la hermana **María Josefa Guelbenzu Goyenaga**, RA, que, con su disciplina, dedicación y especialidad en artesanía, me ha enseñado y ha pulido mi crecimiento, en este contexto en el que es muy fácil que se desvanezcan los valores. **Con ella he aprendido que lo primordial en la vida es Dios**, que al que está con Él no le falta nada, que todos los problemas que tengamos se desvanecerán.

A la hermana María Josefa la conocí porque me enteré de que estaba dando clases de artesanía. Me acerqué por curiosidad; en la primera clase, me impactó la manera de enseñar, ya que aprendí muy rápido (yo solía ser muy despistado y lento). Toda la semana estuve inquieto y esperando ansioso el siguiente sábado. Luego, en el transcurso de las semanas, iba a casa de ella a pedirle más material para ir trabajando; sábado tras sábado me volvía más hábil.

Con el tiempo, la hermana María Josefa quiso formalizar el grupo, para que multiplicáramos lo aprendido. De alumno pasé a profesor; íbamos a algunos lugares del ba-

rrio a enseñar y tratar de difuminar la tristeza de aquellos niños y jóvenes. Luego la hermana tuvo la iniciativa de montar una



miniempresa; como mi familia no está en una situación económica favorable, yo me alegré de poder ayudar en la parte monetaria en casa, tapando algunos “agujeros”.

Este recorrido con la hermana María Josefa me ha ayudado mucho como estudiante, como hijo, como hermano y como amigo, porque, **en cualquiera de mis entornos, tengo presentes sus enseñanzas y críticas constructivas**, cosa que me hace apreciarla, respetarla, valorarla y estar eternamente agradecido.

LEWIS DAVID RIASCOS, Colombia



22 de enero de 2017 - III Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO - JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Monición de entrada

Hoy, como todos los domingos, estamos reunidos ante Jesús para celebrar juntos la fiesta de la eucaristía. Sin embargo, hoy no es un domingo cualquiera: hoy nos unimos a todos los niños del mundo para celebrar la Jornada de Infancia Misionera. En ella, Jesús nos invita a ir tras Él, diciéndonos: **“Sígueme”**.

Para ser misioneros, tanto los niños como los adultos debemos tener siempre los ojos y los oídos bien abiertos, estar siempre alerta ante la realidad que nos rodea y ayudar a las personas que diariamente, en nuestra vida cotidiana, nos necesitan. Para esta tarea, nada fácil, tenemos el mejor compañero de camino, que va con nosotros y nos coge de la mano; que nunca nos deja caer y que, si lo hacemos, siempre está ahí para levantarnos. Lo tenemos a Él, a Jesús.

Hoy es una muy buena ocasión para que cada uno de nosotros miremos hacia dentro, hacia nuestro corazón, y pensemos en cómo podemos mejorar para ser como Él: buenos compañeros de viaje con los que nos rodean.

Sugerencias para la homilía (en diálogo con los niños)

Todos seguimos a alguien: en Facebook, en Twitter, en las series, en los deportes... ¿Por qué los seguimos? ¿Qué admiramos de esas personas? Los cristianos también seguimos a alguien. ¿A quién? ¿Por qué le seguimos?

Este año, el lema de Infancia Misionera nos invita a seguir a Jesús, que nos dice: **“Sígueme”**. ¿Qué nos querrá decir con esa invitación? ¿Cómo podemos seguirle? ¿Qué tenemos que hacer para seguirle?

Los misioneros han dejado su casa y su tierra para anunciar el Evangelio. ¿Crees que eso es seguir a Jesús? ¿Podemos imitar en algo a los misioneros? ¿Cómo podemos ser también nosotros misioneros?

Si queremos ser misioneros, debemos estar alerta ante la realidad que nos rodea y ayudar a quien lo necesita.

Oración de los fieles

- Por la Iglesia, para que siga llevando a todos los lugares de la Tierra la luz y la Palabra de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños del mundo, especialmente por los que sufren a causa de la guerra, las enfermedades, el hambre, la pobreza..., para que no se sientan solos y encuentren una mano amiga en la que apoyarse para seguir caminando. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros y misioneras repartidos por todo el mundo, para que la fuerza y la fe que les hace caminar todos los días siguiendo a Jesús sea cada vez mayor y más fuerte. *Roguemos al Señor.*
- Por los niños de Infancia Misionera, para que sigamos escuchando la llamada de Jesús, nos calcemos nuestras mejores botas y nos pongamos en camino para seguirle. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los que estamos hoy aquí reunidos alrededor de Él, para que comencemos a ser misioneros en nuestra vida cotidiana, en casa, en el colegio, con nuestros amigos..., y sepamos caminar siguiendo los pasos de Jesús. *Roguemos al Señor.*

Ofertorio

Botas. Presentamos estas botas como símbolo de nuestro deseo de ponernos a caminar detrás de Ti, seguirte siempre y ser misioneros en nuestro día a día con todas las personas que están a nuestro lado.

“Hucha del compartir”. Te ofrecemos esta “hucha del compartir” como signo de solidaridad y ayuda para con aquellos que más lo necesitan.

Pan y vino. Traemos al altar el pan y el vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y que serán el alimento que nos dé la fuerza necesaria para seguir con alegría las huellas de Jesús.

Monición final

Al terminar hoy nuestra celebración, debemos llevar presente el lema de Infancia Misionera de este año: **“Sígueme”**. Jesús nos invita a caminar junto a Él, a su lado, en este camino tan genial que es la vida.

Para ello, tenemos que tener bien preparadas nuestras mejores botas: las botas de la generosidad y de la ayuda a los demás. Unas botas que sean fuertes cuando el camino sea cuesta arriba y haya dificultades, y ligeras para correr, cuando sea cuesta abajo. Que estén preparadas para saltar en los charcos cuando llueva y el cielo esté oscuro, pero que suban una montaña cuando el cielo esté despejado, para poder ver las estrellas.

Esas botas de la generosidad y la ayuda a los demás las deberemos cuidar todos los días, limpiándolas y haciéndolas más fuertes. Y ¿cómo podemos lograrlo? Pues acercándonos a Jesús en la eucaristía y con nuestra oración.



José María Rodríguez-Veleiro, Delegado Diocesano de Misiones
y Director Diocesano de OMP de Ciudad Rodrigo

APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A INFANCIA MISIONERA

La Obra Pontificia de Infancia Misionera recibe, durante el año en curso, las aportaciones económicas que los fieles ponen a disposición del Santo Padre para atender la actividad misionera entre los niños en los 1.111 territorios de misión.

Las cantidades recogidas en 2015 proceden, en buena medida, de la colecta llevada a cabo en la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el 25 de enero de ese mismo año.

Presentamos la relación de estas ofrendas realizadas en 2015 en el conjunto de España, desglosadas por diócesis.

Recaudaciones ejercicio 2015

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	12.604,33
Cádiz-Ceuta	19.374,55
Córdoba	73.726,89
Granada	38.314,76
Guadix-Baza	8.320,82
Huelva	2.456,98
Jaén	20.549,83
Jerez	9.594,91
Málaga-Melilla	72.960,15
Sevilla	44.236,10

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	17.321,93
Huesca	4.737,75
Jaca	6.282,34
Tarazona	2.630,20
Teruel-Albarracín	6.890,76
Zaragoza	21.612,48

ASTURIAS

Oviedo	20.365,23
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	8.459,67
Mallorca	6.524,16
Menorca	1.971,14

CANARIAS

Canarias	40.017,38
Tenerife	60.891,71

CANTABRIA

Santander	31.392,52
-----------------	-----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	24.626,08
Ciudad Real	93.403,98
Cuenca	38.797,38
Sigüenza-Guadalajara	39.043,42
Toledo	56.244,73

CASTILLA-LEÓN

Astorga	12.370,53
Ávila	14.865,03
Burgos	21.313,29
Ciudad Rodrigo	10.700,28
León	20.328,10
Osma-Soria	6.620,95
Palencia	20.938,73
Salamanca	35.103,90
Segovia	14.461,60
Valladolid	36.477,18
Zamora	14.335,71

CATALUÑA

Barcelona	49.188,68
Girona	3.695,50
Lleida	11.755,71
S. Feliu de Llobregat	3.456,82
Solsona	14.790,72
Tarragona	8.426,05
Terrassa	549,84
Tortosa	2.292,78
Urgell	20.886,28
Vic	5.351,54

EUSKADI

Bilbao	83.511,53
San Sebastián	223.618,89
Vitoria	48.610,62

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	29.173,18
Coria-Cáceres	31.859,28
Plasencia	9.387,25

GALICIA

Lugo	10.488,38
Mondoñedo-Ferrol	6.967,26
Ourense	22.445,77
S. de Compostela	134.852,90
Tui-Vigo	14.077,43

MADRID

Alcalá de Henares	37.942,34
Getafe	10.887,54
Madrid	125.045,81
Arz. Castrense	121,34

MURCIA

Cartagena-Murcia	22.665,45
------------------------	-----------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	64.819,52
-----------------------	-----------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	70.867,19
-------------------------	-----------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	35.379,10
Segorbe-Castellón	37.060,14
Valencia	81.306,07

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	533.160,58
-------	------------

TOTAL GENERAL

.....	2.745.508,97
-------	---------------------



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

La Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, celebrada en Roma del 30 de mayo al 4 de junio de 2016, aprobó la distribución de las ayudas económicas de España para atender proyectos pastorales y sociales a favor de los niños en los territorios de misión.

Estos fondos proceden de las aportaciones de los fieles durante el ejercicio del año 2015, una vez deducidos los gastos indispensables para la administración y la animación misionera en las comunidades cristianas. Con estos donativos se ayuda a cubrir necesidades espiri-

tuales y materiales de la infancia en las misiones, creando y sosteniendo dispensarios, centros de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad, hospitales, instituciones de acogida para niños abandonados y huérfanos, escuelas infantiles, primarias y medias...

ÁFRICA

ANGOLA	26.199,65	LIBERIA	52.794,91
ARGELIA	12.521,77	MADAGASCAR	77.684,04
BENÍN	149.978,06	MALAUÍ	93.522,58
BURKINA FASO	119.176,21	MALI	75.942,85
BURUNDI	31.073,49	MOZAMBIQUE	31.388,75
CAMERÚN	71.310,46	NIGERIA	90.399,16
CHAD	101.298,21	REP. CENTROAFR.	69.457,64
COSTA DE MARFIL	131.982,71	REP. D. CONGO	52.558,49
EGIPTO	53.428,45	RUANDA	67.728,39
GHANA	114.791,47	SENEGAL	32.384,36
GUINEA	52.294,21	TANZANIA	103.025,70
KENIA	69.538,51	UGANDA	79.126,86

TOTAL 1.808.781,61 €

ASIA

INDIA	511.163,65
MALASIA	20.665,31
SRI LANKA	78.030,48
TAILANDIA	137.862,59

TOTAL 747.722,03 €

AMÉRICA

TRINIDAD Y TOBAGO 53.609,47

TOTAL 53.609,47 €

EUROPA

ALBANIA
 30.620,96 |

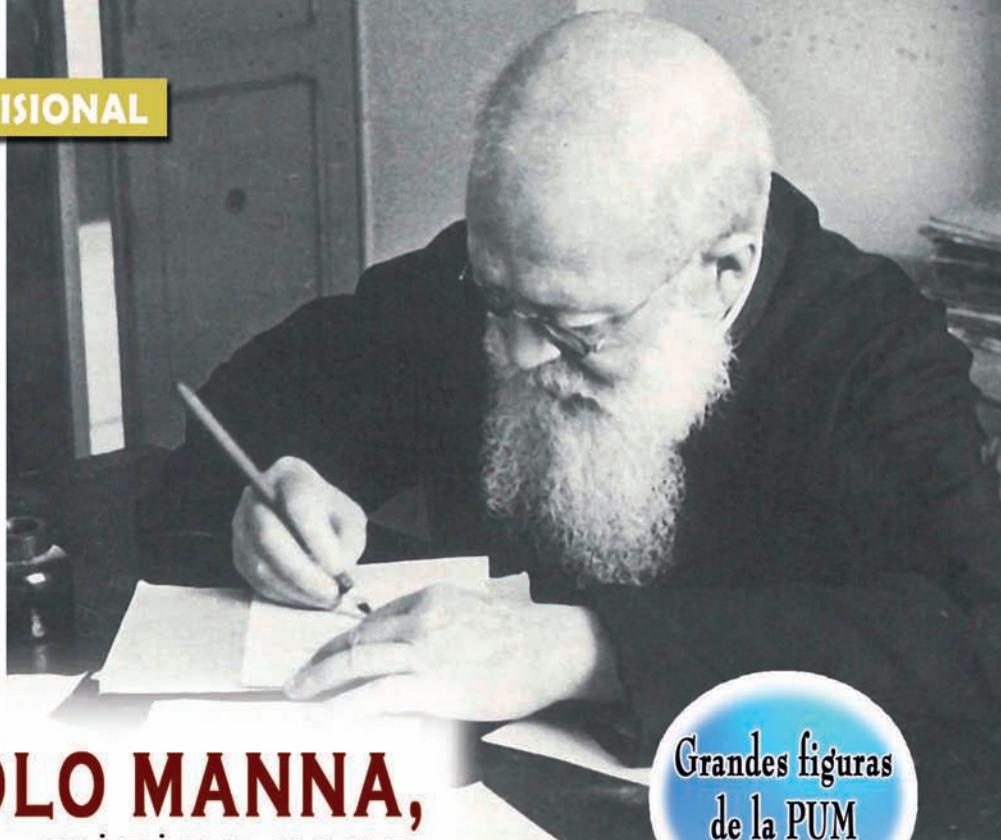
AZERBAIYÁN
 9.623,59 |

TOTAL 40.244,55 €

TOTAL GENERAL: 2.650.357,66 €



San Juan Pablo II, ante la tumba del P. Manna



Grandes figuras de la PUM

BEATO PAOLO MANNA, maestro de misioneros

Paolo Manna nace en 1872 en Avellino, cerca de Nápoles, y muere en esta ciudad en 1952. Al año de ordenarse sacerdote, parte como misionero a Birmania, donde estará entre 1895 y 1907, con dos regresos a Italia durante ese período, por motivos de salud. Desde sus comienzos en aquel apostolado, el padre Manna sigue a rajatabla el consejo para evangelizar a los no cristianos de su obispo: “¡Estudiar a Jesucristo!”.

Obligado a dejar definitivamente Birmania, su compromiso con la misión continuará de otra manera desde Italia, convirtiéndose en un incansable predicador y escritor sobre la misión *ad gentes*. Es en 1916 cuando funda la Unión Misional del Clero (hoy, PUM), para transmitir a los sacerdotes el deseo de evangelizar, también en tierras lejanas. Como primer superior del Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras (PIME), visita a sus misioneros, sobre todo en Asia y América, y plas-

ma en el diario de su viaje, publicado póstumamente, algunas de sus ideas misioneras y ecuménicas, que anticipan el Concilio Vaticano II.

Aunque la tarea de la formación y animación misionera no puede llevarse a cabo sin palabras, el fundador de la Pontificia Unión Misional era un hombre eminentemente práctico, y los cientos de artículos y libros que escribió eran como el caudal de un río desbordado: **su amor a Jesucristo vivido en la entrega a los demás**. Como él decía: “¿De qué sirve hablar a los jóvenes de las misiones o dar cursos de Misionología, si, a continuación, cada uno permanece donde está y no se compromete a multiplicar el número de los misioneros?”.

El estilo misionero que quería imprimir en los bautizados –aunque prestó atención preferente a los sacerdotes– era, en efecto, el de un enamorado de Cristo, que anteponía a cualquier otra tarea el **primado absoluto de la evangelización**, sa-

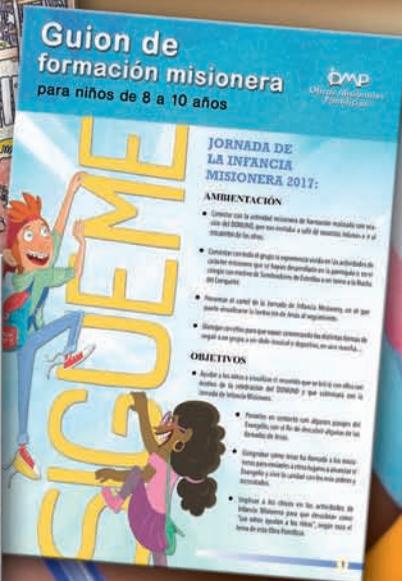
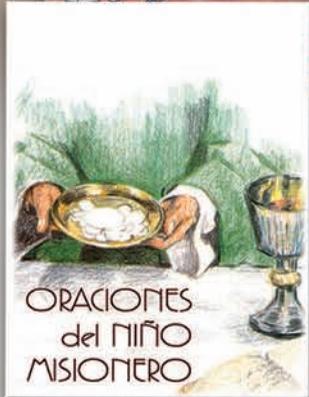
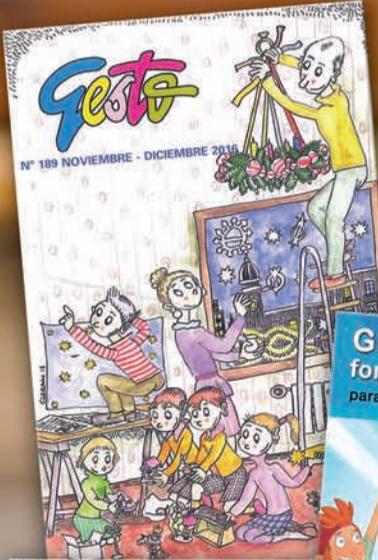
biendo que ella conduce necesariamente a la promoción humana. Al comentar el padrenuestro, destacaba que, junto a los “intereses” de Dios (su gloria, su Reino, su voluntad), se contemplan también los del hombre (el pan de cada día, la liberación del mal).

Centrado, pues, en la imitación de Jesucristo y en el servicio al prójimo, el padre Paolo Manna pedía al misionero que aprendiera a confiar a la Providencia los frutos de su tarea y a ver “más con los ojos del espíritu que con los del cuerpo”; porque, más allá del esfuerzo que el evangelizador debe realizar, la conversión es obra del Espíritu Santo, que se adelanta a la predicación del misionero.

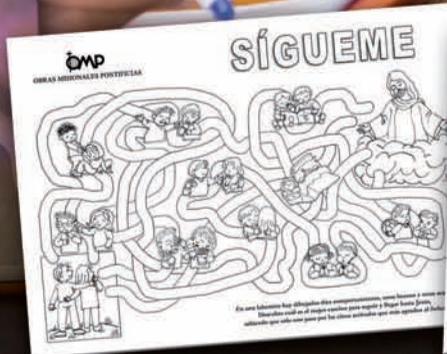
El 4 de noviembre de 2001, el padre Manna es declarado beato por san **Juan Pablo II**, quien, once años atrás, en *Redemptoris missio* (n. 84), había hecho suya su consigna: “Todas las Iglesias para la conversión de todo el mundo”. ●

Dora Rivas

MATERIALES DE LAS OMP AL SERVICIO DE LA ANIMACIÓN MISIONERA DE LOS NIÑOS



OBRA MISIONERA PONTIFICIA
**Adviento Misionero
2016**





«Después de mirarlo con misericordia,
el señor le dijo a Mateo: “Sígueme”.
Y Mateo se levantó y lo siguió.
Después de la mirada, la palabra.
Tras el amor, la misión».

FRANCISCO